

Título de la ponencia: El trabajo de jóvenes universitarios voluntarios

Beatriz Laura Fiorito

Facultad de Ciencias Económicas de la UNJu
beafiorito@gmail.com

Claudia Sandoval

Facultad de Ciencias Económicas de la UNJu
clauridolfo@yahoo.com.ar

1. Introducción

Tanto la responsabilidad social universitaria como el voluntariado universitario son dos temáticas que emergen con fuerza en el contexto actual de las universidades nacionales de nuestro país. Estas temáticas promueven un nuevo paradigma referido al rol que deben desempeñar las instituciones y sus actores frente a la sociedad que le brinda su apoyo incondicional, razón de su existencia.

Desde esta perspectiva nos preguntamos ¿Cómo se implementan las acciones de responsabilidad social universitaria en la Universidad Nacional de Jujuy? ¿Cuáles son las poblaciones objetivo con las cuales viene construyendo esta red de solidaridad? ¿Cuál es el impacto que obtuvieron en la implementación de sus programas? ¿Cuál es el interés principal de los estudiantes al participar en estas acciones de voluntariado?, etc., durante el período 2006/2010.

El presente trabajo muestra de manera sintética como los jóvenes de la provincia de Jujuy que estudian en la universidad pública realizan trabajo de voluntariado, trabajo que provee como principal recompensa el incremento el capital social; y como la universidad surge como el nexo entre los trabajos de voluntariado de jóvenes universitarios y las necesidades sociales del contexto.

2. El rol de la universidad en el siglo XXI

Hace pocos años que las universidades iniciaron un camino para responder a su papel de agentes sociales con responsabilidad y compromiso social. A sus funciones en el campo de la docencia, la investigación, la formación dada a los jóvenes que la sociedad les confía con el objetivo de convertirlos en los mejores profesionales del futuro, las universidades decidieron sumar también, el reto de dotar a estos jóvenes, y de manera paralela a su formación académica, de herramientas que les permitan, además, contribuir a construir una sociedad más justa y solidaria.

La responsabilidad social que de esta manera adquiere la universidad es enorme y compleja, pero le permite expresar de una manera consciente y directa su papel en la sociedad, y marcar de manera inexorable su destino como institución educativa.

La ética que se desprende de la responsabilidad social, conduce a poner en la agenda de todas las universidades temas referidos a la consideración de la responsabilidad social en términos de gestión de impactos y no solo en términos de buenas iniciativas. En tal sentido, las mismas deberán poner a disposición de los grupos de interés reportes diagnósticos regulares con determinados indicadores para detectar los efectos no deseables. Esta perspectiva se sostiene dado que el propósito final de toda la estrategia de responsabilidad social refiere a la constitución, de una trama global inteligente y consciente de ciudadanos e instituciones atentas y responsables de la sustentabilidad de la misma trama, que es nuestro mundo, nuestra casa común, la única morada que tenemos.

Las razones que han conducido a las universidades a poner en la agenda el tema de responsabilidad social se basan en la conexión que progresivamente va adquiriendo la comunidad universitaria con el medio social del que forma parte, superando así su tradicional aislamiento. Este acercamiento propició que en las universidades afloraran nuevas actitudes y sensibilidades que permitieron afrontar y revisar con determinación problemas, retos y desafíos presentes en nuestra sociedad con la intención de lograr su transformación en una sociedad mejor.

En tal sentido, la responsabilidad de la universidad no es sólo acumular y difundir el conocimiento en la sociedad sino que debe ir pareja con su responsabilidad y con la consecuente obligación de generar un pensamiento crítico abocado a formar conciencia cívica y solidaria que proporcione herramientas que permitan transformar lo injusto, lo violento, lo que nos degrada como seres humanos

La universidad desde este contexto, debe ofrecer otros modelos y otros instrumentos que colaboren en la consecución de una sociedad más sensible, comprometida y justa dado que los paradigmas de descripción de la realidad que estuvieron vigentes han propiciado el aumento de las desigualdades sociales.

Desde esta perspectiva la universidad se posiciona como formador de actitudes, valores y hábitos para que sean adoptados como forma de vida propia de una cultura solidaria. La postura crítica de la universidad debe plantear la problemática de la complejidad del conocimiento el cual debe posicionarse como esencial dentro de la política educativa de las universidades.

Si pretendemos una transformación de la manera de entender, de ver y de moverse por el mundo, lo cual provocará cambios en las pautas de consumo, en las actitudes, en la forma de relacionarse con los demás, adoptando otros valores como la solidaridad, el respeto, el diálogo, la tolerancia y eliminado el egoísmo, la ambición, la explotación, etc. la universidad debe propiciar a reflexionar, a pensar, a dilucidar el porqué existen las injusticias, a erradicar los problemas, a luchar contra las causas que la provocan con el propósito de crear nuevos modelos y herramientas que sean efectivos en la lucha contra la pobreza, la miseria y las desigualdades.

Para conseguir instalar de manera permanente una cultura solidaria hay que trabajar a través de la educación en la universidad ya que en sus aulas se formarán los futuros profesionales, los futuros responsables de la política mundial, responsables de la toma de decisiones que afectarán a otros lugares, sociedades y personas. A decir de Silvia Arias Careaga:

“... Esta nueva orientación de las funciones de la universidad se convierte en una seña de identidad universitaria y es, además, un indicador de calidad de la enseñanza universitaria, debiendo cubrir todas las áreas que le son propias: la docencia, la transmisión de conocimientos y la investigación...”¹”

3. El trabajo voluntariado, voluntariado y ciudadanía

Siguiendo la perspectiva de Oscar García y Sandra Spampinato² distinguimos *conceptualmente dos términos que usualmente utilizamos como sinónimos trabajo voluntario y voluntariado. El primero remite a una acción concreta, a la manifestación de una tarea ejecutada como un tipo especial de trabajo realizado no sólo volitivamente por propia decisión, que no deriva en una remuneración económica, y que supone un beneficio amplio que incluye al propio trabajador y su familia, pero que necesariamente debe incorporar a otro. En tal sentido este trabajo voluntario constituye en sí mismo una práctica socialmente valiosa cuando se traduce en una toma de conciencia acerca de ideas y prácticas solidarias a lo que denominamos voluntariado.*

En estos términos el voluntariado incluye al trabajo voluntario enmarcando el sentido de ciudadanía, ya que no todo voluntario practica lo que García Roca sugiere en su texto La identidad del Voluntariado:

“...el voluntariado no es una coartada para dismantelar los compromisos del Estado, sino más bien para reclamarlos. Si su presencia es, en algún momento, un pretexto para que el Estado se retire o reduzca sus esfuerzos, el Voluntariado ha entrado en zona de peligro. Este solo tiene sentido cuando no pierde de vista el horizonte de la emancipación. Es necesario darle ternura a un enfermo terminal o acoger a una persona que lucha contra su adicción, pero ello sólo merece la pena

¹ Silvia Arias Careaga. Guía para su gestión en las universidades madrileñas www.fundacionluisvives.org.

² Ciudadanizar el Voluntariado: Una enumeración -resumida pero crítica- de las dimensiones a considerar para hacer del Voluntariado una práctica social “más ciudadana”. www.buenosaires.gov.ar/areas/de_s_social/voluntariado/ .../ciudadanizar.doc

si es un paso más en la remoción de las causas de la marginalidad y el sufrimiento innecesario...³

Desde esta perspectiva se concibe al trabajo voluntario como un compromiso transformador donde ser voluntario significa construir un mundo habitable, no sólo para los fuertes sino para los débiles e indefensos y como herramienta superadora de una exclusión no deseada, propia de los desfases producidos por la crisis del estado de bienestar.

Si bien, cabe destacar que *la práctica del voluntariado no alienta automáticamente el ejercicio de la ciudadanía, entendida esta última como el acceso pleno a todos los derechos individuales y políticos, sociales y económicos*, dado que el voluntariado posee un antecedente asistencialista de carácter filantrópico a crítico. En tal sentido, en la actualidad muchas organizaciones ya no buscan voluntarios que quieran colaborar mediante la realización de una experiencia vital sino personas que de manera voluntaria se sumen a la institución desde una actitud crítica que le permita desempeñar su rol de ciudadano responsable, donde su trabajo trasciende el puro asistencialismo.

4. Caracterización del voluntariado universitario en la Argentina

En el caso particular de la Argentina el Ministerio de Educación de la Nación a través de la Secretaría de Políticas Universitarias creó el espacio determinado para desempeñar esta función denominado Programa de Voluntariado Universitario -PVU- desde el año 2006.

El Programa de Voluntariado Universitario se inscribe dentro de una política estatal orientada a profundizar la función social de la Universidad, integrando el conocimiento teórico y práctico aprendido en sus claustros con las problemáticas más urgentes de nuestro país. El propósito de implementación de proyectos sociales propicia la articulación del saber académico con el conocimiento popular, donde se originan y construyen alternativas de transformación social.

³ Roca, Joaquín García - *“La identidad del Voluntariado, Decálogo de una búsqueda”*- *“Solidaridad y Voluntariado”* – Ed. Sal Terrae- Madrid-

Desde el PVU se promueve que el trabajo voluntario de los jóvenes estudiantes de las universidades nacionales sea un aporte a la construcción cotidiana de un país que nos incluya a todos alineados en valores solidarios. Es por esto que, desde el programa se proponen por un lado, brindar a los estudiantes la posibilidad de encontrar un complemento práctico en su formación, vinculando la aplicación del conocimiento con las problemáticas de la comunidad a la que pertenecen a través del trabajo voluntario que apunte fomentar la formación de cuadros técnicos consustanciados con las necesidades del pueblo, que se sientan parte y se involucren en la construcción de un destino común.

En este marco, en el propósito explícito del PVU emerge como necesidad un ámbito universitario consustanciado con la responsabilidad social universitaria y con un trabajo voluntario de los jóvenes, contextualizado con la responsabilidad ciudadana para que las implementaciones prácticas de los diferentes proyectos se concreten en este sentido.

Sin embargo, son pocas las universidades nacionales argentinas que tienen programas instituidos como tales en sus estructuras administrativas, si bien al mismo tiempo estas mismas universidades manifiestan que realizan prácticas académicas solidarias, prácticas de aprendizaje servicio, o proyectos de extensión, todas estas supervisadas por las facultades, escuelas o profesores individuales, pero no programas de voluntariado universitario como tal.

En la actualidad las universidades nacionales están considerando la importancia que este tipo de participación, les llevará a formar un mejor estudiante con sentido de responsabilidad social y con visión más allá de un currículo que deben de cumplir, carecen de los órganos de gestión que vehiculicen estas actividades de manera sistemática. En tal sentido la secretaría de políticas universitarias debe superar esta debilidad propia del PVU.

La gestión de los PVU requiere que las universidades nacionales instalen la temática de la responsabilidad social universitaria de manera orgánica como lo realizan las universidades españolas para que el trabajo voluntario adquiera significación académica y apunte los propósitos determinados en la ley de educación superior vigente en nuestro país

referidos a la formación de científicos, profesionales y técnicos, que se caractericen por la solidez de su formación y por su compromiso con la sociedad de la que forman parte⁴.

5. La situación del voluntariado universitario en la provincia de Jujuy

En general, los estudiantes de la UNJu, futuros voluntarios, son los que realizan de forma provisoria, los diagnósticos de los estados de situación de las poblaciones objetivo (con quienes harán el trabajo voluntario) derivados de sus propias observaciones de sus entornos barriales, poblacionales, ocupacionales, etc. Así luego, manifiestan a los diversos docentes de las cátedras -en condiciones de ser los responsables del proyecto- sus deseos de realizar el trabajo voluntario solicitándoles la ayuda en la formulación del proyecto de voluntariado universitario a lo que el docente interesado acude y realiza los estudios de caso necesarios a fines de determinar la posibilidad futura de la concreción del proyecto.

Asimismo, en particular, existen en la UNJu, docentes que por sus relaciones personales, académicas o profesionales, tienen contacto directo con las poblaciones objetivo, los cuales, ofrecen a los alumnos la posibilidad de realizar un trabajo voluntario con las poblaciones identificadas como las poseedoras de necesidades propias derivadas de sus características vulnerables en relación con el espacio social a ellas negadas, y previa aclaración que la futura ejecución depende en gran medida de la aprobación a nivel nacional.

Este marco de relaciones personales entre los docentes y los alumnos universitarios, es muy habitual en toda la UNJu por ser ésta una universidad pequeña de una provincia también pequeña, cuestión que facilita ampliamente que los alumnos voluntarios se puedan adaptar con cualquier población objetivo y cualquiera sea su ubicación, lejos o cerca de la capital provincial que es en donde está ubicada la Universidad de Jujuy.

La UNJu, está organizada por el sistema de facultades y cuenta actualmente con cuatro unidades académicas. En este contexto y de manera global, se puede observar cuál ha sido la facultad más participativa en las diversas convocatorias del PVU desde su primera convocatoria, en el año 2006, hasta estas fechas, desde la siguiente tabla:

⁴ www.unju.edu.ar/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=74

Tabla I: Cantidad de proyectos seleccionados en las convocatorias anuales del PVU por Facultades integrantes de la UNJu

		Año de ejecución del voluntariado					Total
		2006	2007	2008	2009	2010	
Facultad	De Ciencias Agrarias	1	1	3	0	2	7
	De Ciencias Económicas	1	2	1	2	5	11
	De Humanidades y Cs. Soc.	4	7	4	6	6	27
	De Ingeniería	5	2	1	3	3	14
Total		11	12	9	11	16	59

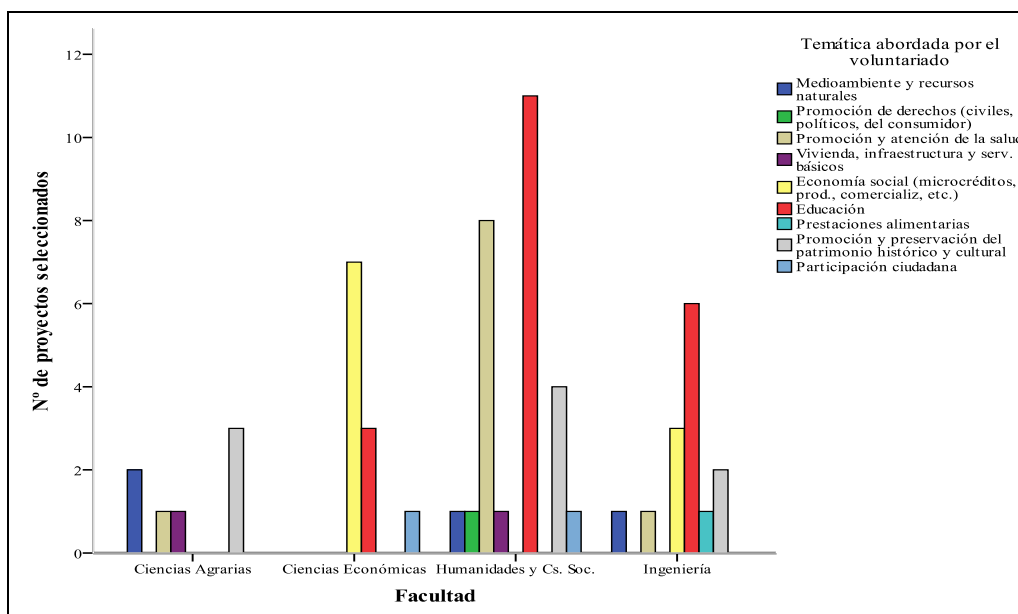
Fuente: Elaboración propia basada en datos de los proyectos de PVU. UNJu 2011

Esta observación, hace presumir, prima facie, que la Facultad más ejecutora de proyectos de voluntariado, durante el período en cuestión ha sido la de Humanidades y Ciencias Sociales, siguiéndole en orden de importancia la de Ingeniería.

Uno de los factores que podría revelar esta preeminencia operativa podría ser que la orientación vocacional de los alumnos que concurren a la Facultad de Humanidades, que cursan por ende, carreras relativas a las Ciencias Humanas, es la determinante indefectible de la realización de labores sociales por parte de sus estudiantes, además, por ser el mismo ser humano y sus relaciones con el ambiente, pasadas y presentes, objetos de análisis permanente.

Otra explicación más asequible, es que las temáticas requeridas para el voluntariado en las diversas convocatorias del PVU, relacionadas en general con los campos ocupacionales que ofrecen las carreras que se dictan en aquella facultad como la comunicación social, ciencias de la educación, antropología, el trabajo social, la educación para la salud y la filosofía, han permitido que sea justamente ésta Facultad la que tome la delantera en la ejecución de los mismos. Se puede observar en el siguiente gráfico, cómo han sido distribuidos los proyectos ejecutados en la UNJu según la temática abordada por el voluntariado:

Gráfico I: Distribución de los voluntariados por facultad ejecutora y según la temática abordada

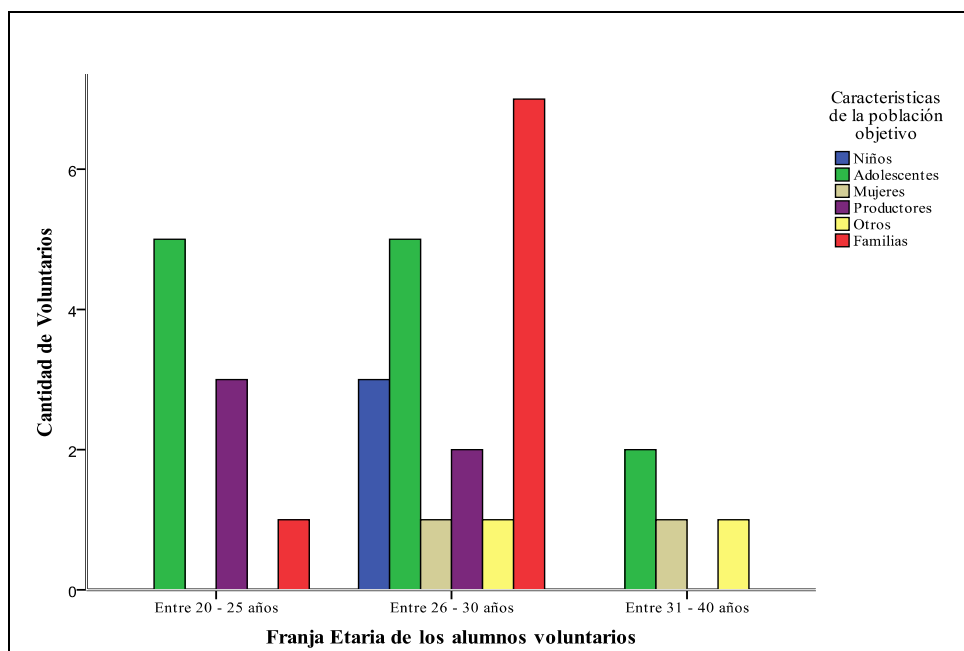


Fuente: Elaboración propia basada en datos de los proyectos de PVU. UNJu 2011

Así, la educación como eje temático predominante en estas convocatorias para esta Universidad es abordada en sus amplias dimensiones, y más enfáticamente, por la Facultad antedicha, cuestión que hace llevar la primacía en estas experiencias. Aún esta situación, los voluntarios jujeños de las otras facultades, pese a no contar con la formación específica en los campos de las humanidades y/o ciencias sociales, han ejecutado en su totalidad los proyectos que, a la fecha, ya han finalizado y contando sólo con sus orientaciones profesionales específicas.

Una de las características particulares del trabajo de los voluntarios de Jujuy, que es independiente de la orientación al servicio social dada por las carreras que dicta determinada Facultad, como en este caso específico la de Humanidades, son las franjas etarias de los mismos y su relación con la población objetivo identificada según sean niños, adolescentes, mujeres, hombres, familias o productores, las cuales, se demuestran en el siguiente gráfico:

Gráfico II: Distribución de los voluntariados según franja etaria y caracteres de la población objetivo



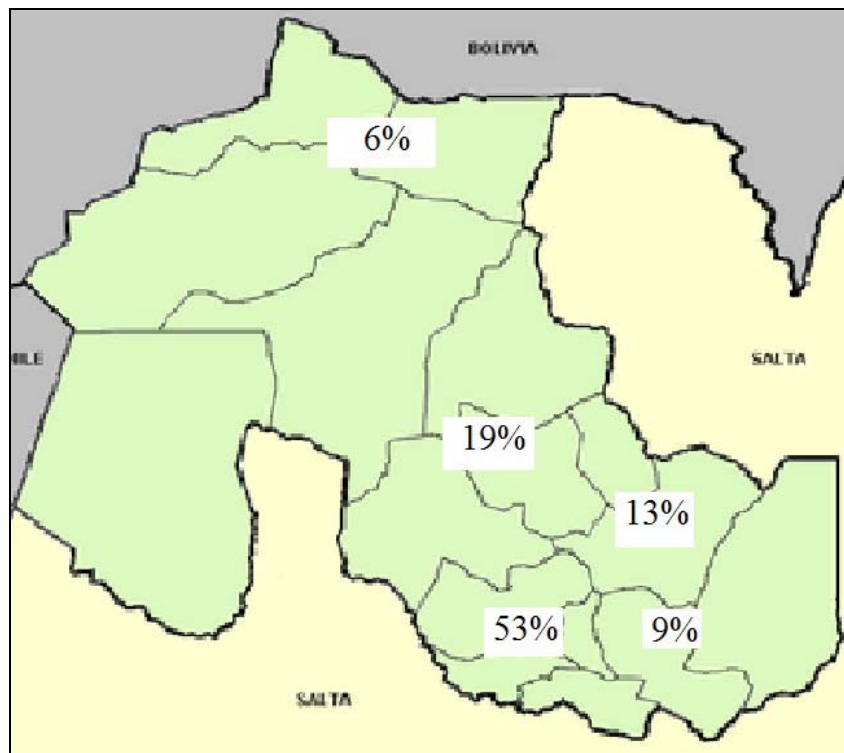
Fuente: Elaboración propia basada en datos de los proyectos de PVU. UNJu 2011

El gráfico anterior permite inferir que los voluntarios con más participación en los proyectos de voluntariado son los que se encuentran en la franja etaria que va desde los 26 y hasta los 30 años y, en su mayoría han estado trabajando con familias y adolescentes, mientras que los más jóvenes, que se encuentran entre los 20 y 25 años han trabajado más con adolescentes y productores. Salvo dos de los casos analizados que, por su baja significatividad han sido excluidos de la muestra, los universitarios que hacen trabajos voluntarios y que oscilan en la franja antedicha, serían además los que cursan los primeros años de las carreras de grado.

Asimismo, las facultades de la UNJu, donde se dictan las diferentes carreras, están ubicadas en su mayoría en el centro de la ciudad de San Salvador de Jujuy, capital de la provincia de Jujuy; esta ubicación hace que sus estudiantes puedan acceder de forma más rápida y económica a cada unidad académica. Estos mismos jóvenes, cuyo itinerario está determinado previamente al ingreso a la universidad ¿serán capaces de salir de las aulas, que les han generado un cierto acostumbamiento y un costo determinado –ya sea en tiempo o en dinero – para experimentar el trabajo voluntario? La respuesta es sí. Esta afirmación se

fundamenta según cómo se distribuye por ubicación geográfica la población objetivo, que se presenta en el siguiente gráfico:

Gráfico III: Porcentajes de voluntariados ejecutados en la provincia de Jujuy según regiones donde se ubicaba la población objetivo

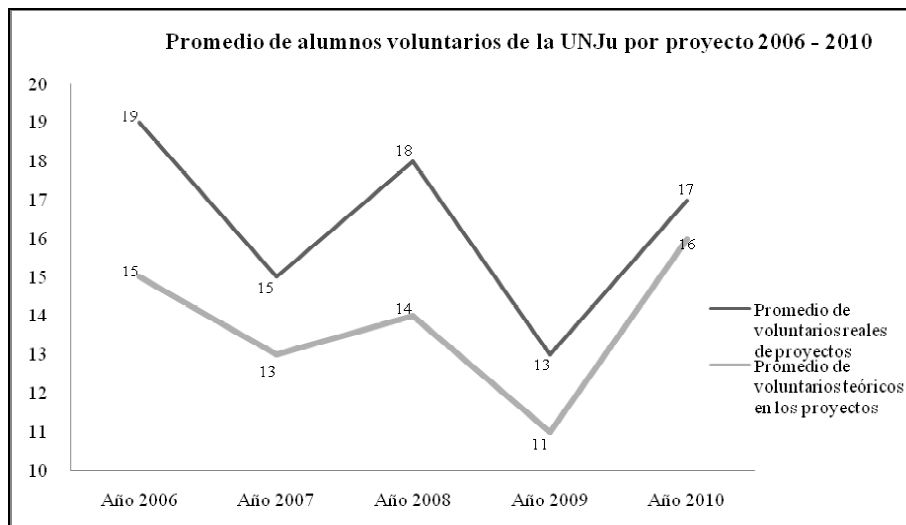


Fuente: Elaboración propia basada en datos de los proyectos de PVU. UNJu 2011

Es observable, cuando se es director de algún proyecto de voluntariado de la UNJu, que los alumnos voluntarios suelen ser acompañados, luego de iniciado el proyecto, por sus compañeros de aulas solicitando la incorporación de estos últimos a la labor voluntaria, así salta a la vista que las características personales de los alumnos hacen que ejerzan algún tipo de influencia sobre los demás, mediante una descripción oral minuciosamente detallada de sus funciones dentro del proyecto, al punto tal que ni siquiera es necesario volver a explicar objetivo alguno que persigue el voluntariado dado que los mismos ingresan con un alto grado de conocimiento acerca del voluntariado. Esto se fundamenta en la siguiente muestra de

promedios de voluntarios, que indica cuál es el resultado de dicha influencia, en promedio para todos los proyectos de todas las facultades, en los otros alumnos para los nuevos ingresos al voluntariado:

Gráfico III



Fuente: Elaboración propia basada en datos de los proyectos de PVU. UNJu 2011

Es común encontrarse con este tipo de situación, dentro de la cual, se permite ver una tendencia general al incremento de solicitudes de nuevos ingresos de alumnos voluntarios por año en todos los proyectos y, que curiosamente suelen resultar, en cantidad de alumnos, mayor en número que de los egresos por renuncia o no participación de los alumnos.

6. Conclusiones

La realidad actual de toda universidad tanto en sus acciones de responsabilidad social universitaria como en sus actividades de extensión contenidas en el Programa de Voluntariado Universitario de nivel nacional, debe de ser observada desde el punto de vista de las participaciones agregadas que poseen sus estudiantes voluntarios tal cual son actores universitarios en su relación con la sociedad en la cual se encuentra inserta esa institución.

La Universidad Nacional de Jujuy ha sido, durante todas las convocatorias al PVU, una participante habilitada con la confianza plena en sus claustros, docentes y alumnos, para

la ejecución de los proyectos de trabajo voluntario, que muestran una tendencia creciente en relación al tiempo y a las diferentes poblaciones objetivo de la labor voluntaria.

La mirada hecha a los proyectos particulares de voluntariado hace determinar una serie de limitaciones con las que se encuentra cada voluntario, ya sea como alumno, como docente responsable o docente voluntario, las que serían: a) el punto de vista del estudiante y del docente responsable, con respecto a la problemática que se busca atender con el voluntariado de la población objetivo, puede ser distinto; b) las orientaciones vocacionales de los estudiantes, especialmente para los que pertenecen a las de los campos técnicos, pueden hacer pensar que ello es lo que determina la no participación en el voluntariado; c) el trabajo voluntario implica un cambio en los hábitos cotidianos de los voluntarios tales como, el traslado de ubicación y el tiempo invertido, y como todo cambio, puede amenazar la continuidad de los proyectos; d) el trabajo voluntario es sólo para los estudiantes capaces de equilibrar el voluntariado y los estudios.

En la UNJu, con seguridad, se recalca que estas limitaciones mencionadas han sido ampliamente superadas por todos los participantes voluntarios por mostrar, año a año, una tendencia creciente más que proporcional a la participación de estudiantes y docentes en estos proyectos de voluntariado.

Para todo docente responsable que encarará en un futuro el armado de los equipos del trabajo voluntario, es un desafío contar con estas particularidades a nivel universidad a fines de poder entender los problemas que puedan surgir durante la ejecución de los proyectos de voluntariado.